

“Se están tirando con de todo”: un análisis gramatical desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico

FUNES, María Soledad / Universidad de Buenos Aires - Conicet - solefunes@gmail.com

Eje: Gramática Cognitiva

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras clave: Gramática Cognitiva – preposición ‘con’ - preposición ‘de’ - cuantificación

> Resumen

En el español rioplatense se ha dado un fenómeno reciente en el uso, que consiste en la acumulación de las preposiciones *con* y *de* en la expresión *tirar con de todo* (en contraposición con la expresión no marcada *tirar de todo*). El origen de la frase se encuentra en el relato de un periodista de Crónica TV, mientras cubría una manifestación en la ciudad de Buenos Aires. El video se viralizó a través del sitio web youtube.com, y desde entonces, se ha extendido notoriamente (véase el primer uso de esta expresión en <https://www.youtube.com/watch?v=HXYIst2SIOQ>). En el presente trabajo, se ofrece un análisis gramatical (sintáctico, semántico y pragmático) de dicha expresión. El análisis se enmarca en la Gramática Cognitiva (Lakoff, 1987; Langacker, 1987; 1991; Hopper, 1988; Geeraerts, 2007; entre otros), que parte del presupuesto de que la Sintaxis está motivada por la Semántica y la Pragmática, y por tanto, emerge del discurso. En un análisis tradicional, la expresión *tiró de todo* se analiza como núcleo verbal más circunstancial de cantidad. Ante la frase *con de todo*, los enfoques tradicionales no ofrecen un análisis sintáctico, sino que simplemente rechazan la expresión por su aparente inaceptabilidad. En contraste, en la presente ponencia se sostiene la hipótesis de que la preposición *con* introduce en ese contexto un circunstancial de instrumento, donde se observa el atributo [+delimitado], añadido por la preposición *con* al término. El término, por su parte, es un compuesto formado por la preposición *de* y el cuantificador *todo*. La preposición *de* le agrega el atributo [+inespecífico] y [+numeroso] al cuantificador. En el análisis, se considerará el concepto de cuantificación de Langacker (1991, p. 73 y ss.) y el de esquema del contenedor de Lakoff (1987, p. 272). Para ilustrar la propuesta, se analizarán

cualitativamente ejemplos reales extraídos de un corpus escrito de artículos periodísticos de Buenos Aires, que recoge usos de 2013 y 2014.

› **1. Sobre la combinatoria de preposiciones**

La combinación de preposiciones ha sido un tema tratado desde las Gramáticas hispánicas tradicionales, con ejemplos como *Quitó los libros de sobre la cama* o *Paseaban por entre los álamos*. Generalmente se hace alusión a una lista de posibles combinaciones de dos o hasta tres preposiciones. La *Gramática de la Real Academia* (GRAE) de 1931 afirma, por ejemplo, que *de* se puede combinar con *hacia, por* y *sobre*; *desde* se antepone a *por*; *hasta* lo hace a *con, de, para, por*, etc.; *para* puede ir seguida de *con, de, desde, en, entre*, etc.; *por* precede a *ante, bajo, de* y *entre* (1931, §263). El *Esbozo* va en el mismo sentido (1973, §3.11.2). Curiosamente, no se enuncia ninguna combinación posible con la preposición que aquí nos ocupa, *con*.

En un trabajo más específico sobre la temática, Bosque (1997), desde la teoría de Principios y Parámetros de Chomsky, propone buscar reglas gramaticales de combinación, que integren las agrupaciones preposicionales al sistema de la gramática. Parte de la premisa de que si una preposición es complemento de otra, la más alta seleccionará una determinada proyección sintáctica encabezada por la segunda. Bosque denomina a las combinaciones de preposiciones, grupos de P+P, y aclara que no cabe cualquier combinación prepositiva, sino únicamente aquellas en las que el núcleo preposicional selecciona otro. Este autor no trata como caso de P+P combinaciones con la preposición *con*, como en *Con según qué personas*. Bosque dice que *con* no selecciona la preposición *según*, sino que funciona como un *cuasiquantificador* en cierta forma parecido al que en francés se compone con la forma *n'importe* más un interrogativo. No tiene espacio para profundizar en este análisis, que dice que es una intuición, pero afirma que no se ajusta a su regla, porque ni el constituyente que *según* encabeza es un SP, ni tal preposición está seleccionada semánticamente por *con*.

Por su parte, Jiménez Juliá (2002), en un trabajo sobre preposiciones españolas, reconoce algunos casos de acumulación de preposiciones, como *de entre, por entre, para con, y a por*, pero no trata casos de acumulación con la preposición *con* prepuesta.

› **2. El problema**

Como hemos visto, las gramáticas tradicionales y los trabajos más específicos sobre

el tema de la acumulación de preposiciones no tratan los casos que incluyan la preposición *con*, o los dejan de lado, como en el caso de Bosque, que además analiza *con* como cuasicuantificador. Desde la Gramática Cognitiva, que presupone que la sintaxis se encuentra motivada por la semántica y pragmática, y que emerge del discurso, el presente trabajo propone un análisis sintáctico, semántico y pragmático de las expresiones que incluyan la construcción preposicional *con de todo*. Para desarrollar el análisis, se considerará la noción de cuantificación de Langacker (1991, pp. 71-89) y el esquema del contenedor de Lakoff (1987, p. 272). En primer lugar, se ofrecerá un breve resumen de cómo se realiza un análisis desde la Gramática Cognitiva, para entender mejor el concepto de cuantificador. Luego, describiremos el concepto de cuantificación y el de esquema del contenedor. Con esas herramientas, analizaremos ejemplos de un cuerpo de datos escrito actual y presentaremos las propuestas de análisis como conclusión.

› ***3. Herramientas para el análisis***

› ***3.1. Sobre el análisis de los nominales desde la Gramática Cognitiva***

Para entender el concepto de cuantificación de la Gramática Cognitiva, hay que partir del análisis de los nominales, que son la base del análisis gramatical desde este enfoque teórico. El nominal se define como la gramaticalización del Modelo Cognitivo Idealizado (MCI)¹ de escenario (*stage model*). De acuerdo con Langacker (1991, p. 284), este MCI se corresponde con la experiencia y la percepción del ser humano. El nombre de “escenario” refiere a la experiencia del observador ante una escena teatral. Sabemos que el escenario es estable, es una plataforma fija donde los actores se mueven y manejan determinados objetos de utilería. De manera similar, un observador cualquiera tiende a organizar la escena que observa dentro de un marco o determinada configuración (*setting*), donde se encuentran los participantes que interactúan, que son más pequeños que el fondo y que son móviles (en contraposición con el escenario, que es fijo y no cambia). El MCI de escenario idealiza una porción de la experiencia humana (1991, p. 284). El observador ve

¹ Un modelo cognitivo idealizado es una representación mental de cómo se organiza el mundo. Es el contexto de organización de una unidad semántica. Para una definición más extensa, véase Lakoff, 1987, p. 114.

una porción y focaliza una región; destaca una figura contra un fondo, donde la figura es un objeto físico, ocupa un espacio, tiene sustancia y es estable. Estos objetos físicos dan los prototipos para el *nombre*. Este es el modelo donde se enmarca lo que se analiza como nominal.

El nominal es una construcción endocéntrica que consta de un sustantivo con modificadores. Es la suma de una predicación epistémica y una predicación de basamento. En la predicación epistémica, se orienta al hablante en las características del objeto. La predicación de basamento, en tanto, consiste en evocar al hablante y al oyente como puntos de referencia y hacer especificaciones respecto de cuándo establecieron contacto mental con la entidad. Los basamentos anclan el nominal en la situación comunicativa (pueden ser pronombres, artículos, demostrativos, posesivos, y a veces, cuantificadores).

El nominal se analiza en núcleos sucesivos, que se acumulan. Los núcleos representan sucesivamente relaciones semánticas más intrínsecas. El proceso de construcción del nominal se denomina *instanciación*: cada núcleo le da un grado mayor de especificidad al nombre. El proceso de instanciación se describe en la *ruta composicional*, es decir, a través de una secuencia ordenada para formar estructuras compuestas de niveles de organización progresivamente más complejos. El orden de la conceptualización motiva el orden (jerarquía) de la construcción sintáctica. Por lo tanto, la sintaxis es motivada por la semántica y la pragmática, presupuesto básico de la Gramática Cognitiva.

En el siguiente apartado, veremos más en detalle una de las funciones sintácticas que pueden aparecer en el nominal, pero también en algunos modificadores de verbos: los cuantificadores.

› 3.2. Sobre los cuantificadores

Desde la Gramática Cognitiva, retomamos el concepto de cuantificación de Langacker (1991, pp. 73-89). Para este autor, la cuantificación presupone la instanciación, dado que la cantidad pertenece a la instancia del tipo, no al tipo (concepto) en sí mismo. En los nominales, hay dos maneras de expresar la cantidad: mediante la categoría morfológica de *número* (singular, plural), que en el caso del español, se marca en la flexión del nombre; o mediante los cuantificadores, que son más específicos.

Según Langacker, los cuantificadores tienen la función de indicar el tamaño (*size*) de la instancia perfilada (no especificar el número de instancias, ya que hay una sola). En un ejemplo como *the seven pebbles*: “the analysis holds that this nominal profiles one instance of pebbles, not seven instances of pebble; hence the role of the quantifier is not to specify

the number of instances, but rather the cardinality of the single profiled instance” (Langacker, 1991, p. 81).

Langacker clasifica los cuantificadores en absolutos y relativos. Los absolutos dan indicación del tamaño o número de una instancia designada. Son llamados cuantificadores puros por dar noción de cantidad y nada más: *uno; dos; un poco, mucho, bastante, alguno*.

Puede haber cuantificadores absolutos indefinidos específicos, como en el caso de *Tres hombres entraron a la habitación*: se afirma que tres instancias específicas del tipo hombre entraron a la habitación. No se pide al oyente que los identifique (si se agrega el artículo definido perfila tres instancias unívocamente identificables –*Los tres hombres entraron a la habitación*). También puede haber indefinidos no-específicos, como en *Necesitamos tres hombres en este trabajo*. Es no específico en el sentido de que cualesquiera tres instancias del tipo ‘hombre’ sirven.

Por su parte, los cuantificadores relativos dan noción de cantidad, pero al mismo tiempo hacen referencia implícita a una *masa de referencia presupuesta*. Por ejemplo: *La mayoría de la gente* (se cuantifica respecto de un grupo más grande). Pertenecen a esta categoría cuantificadores como *todos; la mayoría; algunos de ellos; ambos*. Dentro de los relativos, hay subcategorías, como los cuantificadores relativos universales, que presuponen una masa de referencia consistente en todas las posibles instancias, como sucede con los usos de *todo y cada*. En *Todos los gatos son carnívoros*, se perfila una instancia particular y la propiedad aplicada a dicha instancia se aplica a la masa de referencia. El cuantificador *cada*, por su parte, presupone que la masa es restringida porque es factible examinar cada miembro de la masa para verificar la validez de la predicación: ? *Cada gato es carnívoro*, frente a *cada chico será vacunado* (grupo restringido en el universo de referencia/ verificación de la afirmación).

› 3.3. *El esquema del contenedor*

El esquema del contenedor es un tipo de esquema de imagen. Los esquemas de imágenes se definen como representaciones de experiencias específicas. Estos esquemas estructuran nuestras experiencias físicas, pero también las que no tienen un carácter físico, a través de la metáfora. Hay diferentes tipos de esquemas de imágenes, a saber: de espacio: arriba-abajo; delante-detrás; izquierda-derecha; cerca-lejos; centro-periferia; contacto; de escala: trayectoria; de contenedor: continente; dentro-fuera; superficie; lleno-vacío; contenido; de fuerza: equilibrio; resistencia; compulsión; restricción; capacitación;

bloqueo; desviación; atracción, etc. (Lakoff, 1987, p. 272). En el esquema del contenedor, hay un elemento que funciona como recipiente, con una parte interior, otra exterior y las fronteras. El otro elemento es lo contenido, que, por tanto, se encuentra dentro del recipiente. En el análisis veremos que la preposición *con* aporta elementos para conceptualizar la expresión *con de todo* como una gramaticalización del esquema del contenedor.

> 4. *Análisis y resultados*

Para comprobar las hipótesis, se analizarán cualitativamente ejemplos de notas periodísticas. El análisis cualitativo consiste en ofrecer un análisis gramatical (sintáctico, semántico y pragmático). Se subraya la expresión bajo estudio.

Veamos los siguientes ejemplos:

(1) **Le tiraron con de todo: ni las patadas pudieron evitar este gol maradoniano**

Una joyita. Javier Portillo se aguantó los golpes que le propinaron cuatro jugadores del rival, y finalmente metió el gol para el club Teniente Fariña del fútbol uruguayo. (http://www.notiexpress.com.ar/contentFront/rosa-actualidad-1/le-tiraron-con-de-todo-ni-las-patadas-pudieron-evitar-este-gol-maradoniano-152470.html?skin=movil_salta¤tPage=AN¤tActionPager=56&orderBy=&orderMode=DESC&force_publish=&force_skin=1)

(2) **Se tiran con de todo**

La noticia publicada por El Tribuno que denunciaba el uso del helicóptero sanitario de la provincia para un viaje privado por parte del hermano del gobernador no tardó nada en recibir una respuesta por parte del ministro de gobierno Loutaif. (<http://www.cuartopodersalta.com.ar/se-tiran-con-de-todo/>)

(3) **Ivan Noble y Julieta Ortega se tiraron con de todo por twitter**

Iván Noble bancó a **Lionel Messi** luego de que se difundieran las fotos en donde se lo ve al crack acaramelado con una bailarina en una fiesta en Las Vegas. “*Lio, querido, estamos con vos*”, disparó el músico, sin ponerse colorado. Al toque, su ex pareja, la actriz **Julieta Ortega**, le respondió en Twitter: “*Ya lo creo...*”.

<http://www.reporter.com.ar/index.php/varios/item/28371-ivan-noble-y-julieta-ortega-se-tiraron-con-de-todo-en-twitter.html>)

Recordemos que el origen de la frase *se tiran con de todo* se encuentra en el relato de un periodista de Crónica TV, mientras cubría una manifestación en la ciudad de Buenos Aires. La frase enunciada por el periodista fue en alusión a los destrozos que realizaron los manifestantes. Observemos que los ejemplos (1) a (3) ocurren con el mismo verbo (*tirar*) que el primer caso documentado de esta acumulación *con-de*. En (1), la expresión “le tiraron con de todo” alude a los golpes que recibió el jugador Javier Portillo en un partido de fútbol. En el modificador verbal “con de todo”, el hablante conceptualiza los golpes dados de manera conjunta, como un instrumento. La idea de instrumento está dada por la preposición *con*, mientras que el término “de todo” es la conceptualización de los golpes como un conjunto de entidades indefinidas (*todo*) pero inespecíficas y numerosas (*de*). El circunstancial de instrumento, entonces, está formado por un conjunto de elementos (los golpes) que se conceptualizan como una unidad (a la manera del plural y los sustantivos incontables) indefinida y numerosa. La indefinición viene dada por el cuantificador universal indefinido *todo*; la preposición *de* agrega un atributo de inespecificidad en el sentido de que no podemos saber a qué totalidad designa el cuantificador *todo*, sólo podemos saber que se trata de muchos elementos (golpes). Tanto la preposición como el cuantificador contribuyen al significado cuantitativo de la expresión. La preposición *con* los reúne en una construcción que designa un instrumento, como si los golpes fueran una especie de martillo u otra arma en manos del jugador contrincante. De este modo, *con* le da límites a la expresión indefinida *de todo*, como si fuera un contenedor, un recipiente con límites precisos (como el martillo). De esta manera, se entiende por proyección metafórica, a través del esquema del contenedor, que los golpes son un instrumento, y por tanto, la interpretación es más contundente. El efecto es que esos golpes fueron numerosos y lograron una afectación alta en el paciente Javier Portillo.

Cabe aquí aclarar la diferencia semántico-pragmática entre *tirar de todo* y *tirar con de todo*. Si tomamos algunos ejemplos auténticos del uso de *tirar de todo*, podemos comprender mejor el aporte que hace la preposición *con*, y qué ocurre cuando esta no aparece. En los ejemplos:

(1) “Barras de Estudiantes y Huracán que se tiraron de todo”
(<http://www.rionegro.com.ar/diario/imagenes-huracan-y-el-abismo-sin-futbol-con-violencia-628142-2.aspx>)

(2) “Hubo golpes de puño cuerpo a cuerpo, se tiraron de todo, rompieron autos. Habrían

13 detenidos y varios heridos" (<http://www.diarioveloz.com/notas/118871-batalla-campal-barras-cambaceres-y-talleres-remedios-escalada>)

A diferencia de los ejemplos anteriores, en (1') y (2'), no interesa ver el conjunto como un instrumento sino mantenerlo como una masa sin límites precisos, que indica, a su vez, la imprecisión del hecho. En (1') no podemos saber con precisión qué objetos se tiraron los hinchas de los equipos de fútbol, mientras que en (1), sabemos que el jugador fue agredido a golpes por un contrincante. El ejemplo (2') también refleja imprecisión de límites, como si se tratara de una masa amorfa en expansión: golpes, roturas de autos, etc. Todo contribuye al designado de *de todo*.

Volviendo a los primeros ejemplos, en (2), ya no se trata de algo concreto como los golpes, sino de una proyección metafórica para entender de manera concreta esos elementos "abstractos" que se tiran. Por el breve texto que presenta la nota, podemos inferir que se trata de críticas hacia el gobernador por haber usado el helicóptero sanitario para fines personales. De la misma manera que en (1), esas críticas son conceptualizadas como un instrumento que se lanzará sobre el gobernador. En la misma línea se encuentra (3), donde los elementos que se tiran son tuits, es decir, discurso, elementos verbales, dichos de una persona hacia otra con el fin de discutir. Cada frase es un elemento contundente que "le pega" al otro, por lo que se percibe con límites precisos, y por eso la aparición de la preposición *con*.

Además de los ejemplos en contexto verbal, la expresión fue más lejos y empezó a aparecer en contexto nominal, ya no como circunstancial de instrumento sino como especificador complemento preposicional (siguiendo la terminología de funciones sintácticas de Langacker). En este contexto, ya no tenemos la alternancia de la presencia o ausencia de la preposición *con*, dado que la ausencia supondría una emisión inaceptable. Veamos los siguientes ejemplos:

(4) El protector solar "con de todo"

¿Qué ingredientes tiene? (y qué no tiene)

No destacan que tiene aloe vera, pero lo van a ver entre los primeros ingredientes. Forma un film molecular con potasio, magnesio y lactato que estimulan la retención de humedad. Tiene ADN y VITAMINA C liposomados.

(<http://www.cosmetik-girl.com/2013/06/el-protector-solar-con-de-todo.html>)

En (4), vemos todavía una transición en la aceptación de esta expresión, ya que aparece entre comillas. Dado que es un nominal, resulta inaceptable decir *?El protector solar de todo* (que respondería más bien a una relación posesiva) con el mismo sentido que en el ejemplo. El especificador encabezado por *con* indica el contenido del protector solar (de manera similar a otros nombres con ECP-*con*, como *casa con pileta* o *árbol de Navidad con luces*). Dentro del modificador, el término “de todo” nos señala que el contenido es indefinido y numeroso: el protector solar tiene varios ingredientes, entre los que se encuentran: potasio, magnesio, lactato, vitamina C, entre otros. Este protector solar posee más ingredientes que los protectores comunes. Al tratarse de un nominal, se observa mejor el aporte de *con* a la construcción: el protector solar es un recipiente que tiene contenido con límites precisos, dando cuenta nuevamente del esquema del contenedor. De ahí que no exista la forma sin *con*, con ese mismo valor.

En el siguiente ejemplo, observamos un uso similar:

(5) Que te hagan llevarles la cartera: es una avanzada forma de marcar territorio. Ellas van por la calle carpeando vagos y cuando ven uno con cartera, miran a ver quién está al lado y como que se tiran un guiño onda: “todo bien loca, ese perro es tuyo”. Puede ser eso, o que directamente les da paja llevar esa cartera con de todo y de paso les gusta que te veas como un gobernado. Yo los veo con carteras y pienso: “Jaja, qué fea esa cartera, no le combina con el pantalón, qué chota su novia que no le avisa nada”.

[\(http://www.mdzol.com/nota/512687/\)](http://www.mdzol.com/nota/512687/)

En (5), el nominal *cartera con de todo* designa un recipiente que tiene un contenido, nuevamente, indefinido y numeroso. El hecho de que contenga varias cosas, hace que el hablante conciba a la cartera como un elemento pesado, y por esa razón, la chica se la ha cedido a su novio, según dice el texto.

Finalmente, veamos el análisis sintáctico de la expresión en contexto verbal y en contexto nominal.

En la Tabla I tenemos graficado el análisis en contexto verbal:

tiraron	con	de	todo
N 1	P	P/esp. n 2	n 1 cuant. indef.

		Término
	Circunstancial de Instrumento	
N2		

Tabla I: análisis sintáctico de *tiraron con de todo*

En el análisis de la construcción verbal *tiraron con de todo*, el verbo es el primer núcleo, y luego como núcleo 2, se adjunta “con de todo”, con la función de circunstancial de instrumento. Dentro del circunstancial: *con* es la preposición que establece relación exocéntrica con el término. En el término, “todo” es núcleo y “de” es un especificador que modifica a “todo”. En la expresión “de todo” no hay exocentrismo, sino endocentrismo: un núcleo y un modificador que agrega significado (inespecificidad + cantidad numerosa).

En la Tabla II encontramos el análisis en contexto nominal:

El	protector	solar	con	de	todo
B	N 1		P	P/esp	n 1 cuant. Indef.
				n 2	
	N 2 EA			Término	
	N 3			ECP	
N 4					

Tabla II: análisis sintáctico de *El protector solar con de todo*

En el análisis del nominal, el núcleo 1 es el nombre “protector”, luego como núcleo 2, se agrega el especificador atributo (EA) “solar”, y como núcleo 3, el especificador complemento preposicional (ECP) “con de todo”. Dentro del ECP, “con” es preposición, y establece relación exocéntrica con el término. Dentro del término, “todo” núcleo cuantificador y “de” especificador. Por último, el núcleo 4 agrega el basamento “El”, que ancla el nominal en el discurso.

› 5. Conclusiones

El análisis de los ejemplos extraídos de contextos auténticos de uso confirma las

hipótesis propuestas. La expresión *con de todo* aparece primeramente en contextos verbales con el verbo *tirar*, pero también aparece en contextos nominales. En el contexto verbal, la preposición *con* introduce un circunstancial de instrumento, donde se observa el atributo [+delimitado], es decir, de límites precisos, añadido por la preposición *con* al término. El término, por su parte, es una construcción endocéntrica formada por la preposición *de* y el cuantificador *todo*. La preposición *de* agrega los atributos [+inespecífico] y [+numeroso] al cuantificador. En contextos nominales, la preposición *con* introduce un especificador complemento preposicional que indica el contenido del núcleo nominal. Este contenido resulta ser indefinido y numeroso. En ambos contextos, la expresión gramaticaliza el esquema del contenedor.

> *Referencias bibliográficas*

- Bosque, I. (1997). Preposición tras preposición. En J. Dorta Luis & M. Almeida Suárez (Coords.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica: homenaje al profesor Ramón Trujillo*, vol. 1 (pp. 133-156). Barcelona: Montesinos.
- Geeraerts, D. y H. Cuyckens (Eds.). (2007). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate. En D. Tannen. (Ed.), *Linguistic in Context: Connective Observation and Understanding* (pp. 117-134). Ablex: Norwood.
- Jiménez Juliá, T. (2002). Nota sobre combinatoria de preposiciones en español. En R. Lorenzo et al. (Eds.), *Homenaje a Fernando R. Tato Plaza* (pp. 457-472). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: Chicago University Press.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*, vol. 1. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*, vol. 2. Stanford: Stanford University Press.
- Real Academia Española (1931). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española (1973). *Esbozo para una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.